

PENSAMIENTO, LINGUISTICA Y SEMIOLOGIA

Víctor Cerón Portilla
Departamento de Lingüística

En palabras de D.P. Gorsky y P.V. Tavants "La cognición o conocimiento es un proceso en virtud del cual el mundo circundante se refleja en la conciencia del hombre. Al influir éste, mediante su actividad práctica, sobre la realidad material, entra en conocimiento de las distintas partes que la componen, descubre las leyes de la naturaleza y de la sociedad" (Pág. 11).

El proceso de conocimiento empieza con las sensaciones que son el reflejo de las propiedades de los objetos y fenómenos sobre los sentidos. La percepción es el reflejo del conjunto de propiedades sobre la mente. Las imágenes que permanecen en la mente son sus representaciones. Este es el nivel sensorial del conocimiento que solamente se considera abstracto cuando pasa a ser pensamiento. En este segundo nivel del conocimiento se contienen las leyes de las relaciones. Sin embargo el pensamiento ha tenido variantes que dependen del manejo de esas relaciones.

El pensamiento, fuera de ser proceso de cognición generalizada, modelo para otros pensamientos, proceso de reflejo de la realidad, cognición mediata de la realidad, está inseparablemente unido al lenguaje tanto lingüístico como semiológico. El lenguaje fija los frutos del proceso de conocimiento y es indispensable para la conformación de los pensamientos y material de concretización de los mismos. Es ésta la razón por la cual un estudio de los signos de una cultura nos llevará consecencialmente a determinar el tipo de pensamiento de época.

Luego de estas reflexiones de tipo teórico sobre la esencia, naturaleza y relaciones del pensamiento, señalamos que nuestro objetivo es mostrar que el género humano ha tenido tres tipos de pensamiento a lo largo de la historia: el pensamiento clasificador, el pensamiento relacional y el pensamiento funcionalista; que estas tres formas de pensamiento tienen sus características peculiares; que la Lingüística y la Semiología, como todas las ciencias, han estado relacionadas con estos modos de pensar, siendo éstos los fundamentos

principales de una historia del lenguaje. Además, es importante anotar que mediante la inferencia del tipo de la estructura auténtica de la cultura, las penetraciones culturales y la concepción del hombre sin divorciar lo de la historia. Es obvio y probado que el lenguaje como signo de una cultura contiene el modo de concepción del mundo que no es otra cosa que el modo de cognición del mismo.

Para lograr este propósito dividiremos la reflexión en cuatro partes: los tres tipos de pensamiento con sus características, la historia de la Lingüística y la Semiología sin desligarlas de los modelos anteriores, el signo como estructura funcional y elemento integrante y continente de la cultura, y la interpretación de una cultura a partir del signo lingüístico y del signo semiológico.

A. LOS TRES TIPOS DE PENSAMIENTO

1. Pensamiento atomista y clasificador: elige lo más general (Clase) y de ello extrae las variantes (especie, individuo). Parece que siguiera los postulados de Porfirio y de los filósofos clásicos. Tiene en cuenta las semejanzas (propiedades y cualidades de los objetos) para configurar los grupos y distinguir los individuos.

2. Pensamiento relacional y comparativo: compara sistemas entre sí y busca las relaciones de origen que los puedan unificar para establecer un único modelo de análisis. Así deja de lado la prevalencia del individuo sobre el todo que era la característica del pensamiento anterior.

3. Pensamiento funcionalista y operacional: concibe al hombre como un sujeto de funciones —relaciones de todo tipo— unidimensionales y multidimensionales. La misma concepción se aplica a cualquier objeto de análisis. Pascal ya lo indicaba así: "Las partes del mundo tienen todas tal relación y tal encadenamiento una con otra que creo imposible conocer a una sin la otra y sin el todo" (pág. 1110).

El pensamiento funcionalista tiene diferentes tendencias:

a. Concibe la estructura en términos de modelo. La estructura evoca un modelo teniendo en cuenta las condiciones que éste debe satisfacer. Tal se puede observar en C. Levi-Straus en Antropología. La realidad empírica se relaciona con la estructura, no directamente, sino a través de los modelos contruídos a partir de ella. Este tipo de pensamiento se encuentra en los estudios de los hechos etnográficos, lingüísticos, sociológicos, psicológicos, económicos, etc. Roger Bastide, en su obra "Sentidos y usos del término estructura", puntualiza así: "Todas las estructuras mentales pues, no serían más que modalidades temporales de leyes universales en que consiste la actividad inconsciente del espíritu" (pág. 16).

En síntesis, Levi-Straus contempla la posibilidad de integrar las diversas

ciencias humanas por la práctica de un análisis estructural uniformemente válido en cada una de ellas.

b. Rechaza los modelos por inadecuados para dar cuenta de la realidad de tipo concreto. Gilles-Gaston Granger —el ideólogo de esta tendencia en sociología— señala que la estructura debe tomarse en el sentido de los matemáticos, como un “conjunto de objetos abstractos definidos sincategóricamente por las relaciones que se establecen entre ellos, las operaciones cuya posibilidad y ley se formulan” (pág. 2). Se trata aquí de informar al modelo expresando relaciones concretas, es decir, las realidades mismas proveen lo esencial —las relaciones— a partir de las cuales el mundo del lenguaje de una ciencia es creado o generado.

c. La fenomenología manifiesta algo semejante a esta segunda corriente: que no se puede concebir al hombre, sino a partir de su “facticidad” que no es otra cosa que el retorno a “las mismas” sostenido por Husserl.

Para la fenomenología “conocer es comprender. Y comprender es captar la intención que se expresa en una manera de existir” (en Viet, pág. 17). Nada está fuera de la conciencia y nada está fuera de la significación. Capta al objeto en su movimiento lógico antes de que caiga en el dualismo Sujeto-objeto.

d. El pensamiento dialéctico considera a la estructura como determinada por un devenir histórico. La dialéctica es la exigencia de una relación directa entre el pensamiento y la realidad como totalidad que es interpretada en su movimiento: descubrir una contradicción en el fondo de lo real y plantear una superación de dicha contradicción. Modelo de esta tendencia son Hegel, Engels, Marx, Likacs, Goldmann, cada uno en su campo de ciencia.

B. LINGUISTICA Y SEMIOLOGIA

Son dos ciencias —si la Semiología puede apellidarse así— que deben aplicar una teoría del conocimiento o tipología de pensamiento para tratar de acuerdo con las posibilidades científicas de época el material de análisis que es el lenguaje. Realmente así ha sido y de allí que la historia de una y otra disciplinas aparezca tan íntimamente relacionada con la biografía del pensamiento humano. El epistemólogo-lingüista-semiólogo se ha visto forzado a echar mano de aquel modelo de concepción lógica que le prestaba la historia en su momento estelar. Así el lenguaje humano ha llegado a ser medio de comunicación, instrumento del pensar y de construcción de la concepción del mundo.

El objeto del lingüista y el del semiólogo no será otro que llegar a las leyes que rigen las relaciones entre los elementos de la estructura del signo y de las funciones de éste con el mundo circundante. Sin embargo el derrotero

de la evolución del pensamiento del lenguaje ha sido largo y ligado a los modelos de cada presente.

Retomando lo antes dicho, la historia de la lingüística —un poco menos de la de Semiología— está ceñida a los tres modelos de pensamiento así:

1. Por una parte se puede hablar de una Lingüística clasificada desde sus comienzos en Grecia en forma de Filosofía hasta el siglo XVIII. En ésta época se suceden cronológicamente la tendencia normativa y estática desde Aristóteles en el Cratilo y pasando por la escuela de Pérgamo hasta el siglo XVIII, y la tendencia dinámica de Condillac y Broses quienes dejan a un lado el empirismo anterior para llegar a un lenguaje-acción a partir de asociaciones, yuxtaposiciones y oposiciones que serán elementos de base para un pensamiento relacional.

El pensamiento clasificador, atomista y estático, concede primacía al elemento sobre el conjunto, clasifica palabras por semejanzas y analogías de sentido y sonido, busca sus variantes y clasifica transformaciones hasta encontrar conjuntos (clases) para describir relaciones ajenas a la naturaleza misma del sistema del lenguaje.

2. Con Herder (S. XVIII) se inicia el pensamiento relacional, se marca el paso del no-lenguaje al lenguaje y se puede afirmar que es el iniciador de la Lingüística científica. Nace con él la Gramática comparada con cuyo método se abandona el atomismo del pasado y se plantea una doctrina del sistema de las lenguas. En esta Gramática no se hace una comparación de las palabras, sino de las lenguas para buscar las relaciones de derivación y parentesco.

No obstante, es Humboldt (S. XIX) el último paso obligado y definitivo para entrar al pensamiento funcionalista y operacional. Antes es bueno advertir que aunque se ha señalado una evolución en el pensamiento lingüístico lo que hay es una implicación gradual sin abandonar, por necesario, el trabajo en el pensamiento anterior.

En síntesis la gran tarea del comparativismo consistió en:

- a. Reconstruir la lengua madre indoeuropea, mediante el estudio comparativo e histórico de las lenguas hermanas derivadas.
- b. Establecer cómo de aquel tronco común indoeuropeo primitivo habían nacido y se habían ramificado las lenguas especiales.
- c. Investigar el origen de las formas gramaticales.
- d. Clasificar las lenguas del mundo sobre la base de su sistema morfológico.

3. Saussure, Truberkoy, Sapir, trier, Brondal y Hjelmslev introducen y desarrollan un tipo de estudio del lenguaje como sistema que se conoce con el nombre de ESTRUCTURALISMO lingüístico. Son ellos los funcionalistas u operacionalistas del inicio del nuevo modelo de pensamiento en la ciencia Lingüística. Al lado de estos representantes es necesario destacar los trabajos de Peirce en Semiología paralelamente a Saussure y Morris.

El modelo de pensamiento es el estudio inmanente del lenguaje como sistema sincrónico de signos y funciones y la determinación de los niveles de articulación y descripción de los mismos.

4. El último gran paso en la Lingüística es la presencia de Noam Chomsky en primer lugar con la gramática transformacional y luego con la gramática generativa ampliada y perfeccionada por sus discípulos. Lo propio puede afirmarse en Semiología con la presencia de Humberto Eco, Roland Barthes y Julia Kristeva.

El modelo de Chomsky incluye en sus tres niveles de descripción de la lengua los tres tipos de pensamiento:

a. El modelo relacional del lenguaje que está incluido en el sistema arbóreo. En éste se encuentran las representaciones gráficas de los elementos del sistema frase. Es la presencia de la Gramática relacional.

b. El modelo clasificador se refiere a la clase frase; aunque se continúa con el sistema arbóreo, en su segundo nivel nos presenta la descomposición de la clase en subclases. Se trata lógicamente de una operación de segmentación y clasificación en donde los elementos de un orden inferior encuentran su explicación en los de orden superior y éstos en los primeros.

c. La Gramática Transformacional es resultado del empleo del pensamiento funcionalista que se presenta como la síntesis de los dos anteriores: paso de lo relacional, a través de lo clasificador, a una operación o transformación.

Así Chomsky presenta la necesidad de tres modelos que deben ser tenidos en cuenta para el análisis de la lengua natural. Y se inaugura la máxima expresión del pensamiento funcionalista en Lingüística.

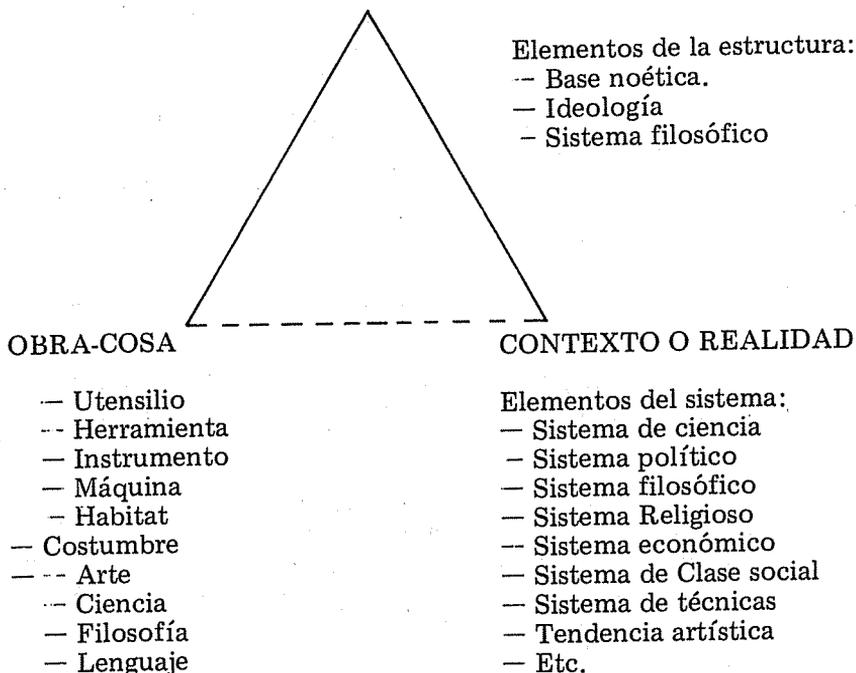
La Semiología no cuenta todavía con un modelo transformacional y generativista más allá de los intentos de Eco y Kristeva.

C. EL SIGNO

La gráfica que aparece a continuación tiende a esclarecer el problema del signo con sus múltiples funciones tanto interiores como exteriores.

Gracias a la relación entre la concepción del mundo y contexto de la realidad en todo orden y la expresión por medio de elementos materiales, la cultura de un pueblo es un conjunto de signos de toda clase. De un proceso de decodificación descargado sobre los signos se puede determinar la estructura auténtica de una cultura y señalar la penetración cultural o los cruces de culturas diferentes en una nueva.

CONCEPCION DEL MUNDO



Cada OBRA-COSA conlleva una concepción del mundo y muestra en consecuencia la relación del hombre de una época con la sociedad y con la naturaleza, pues, éste tiene dimensiones fundamentales que se pueden resumir en lo vital, lo existencial y lo espiritual. La máquina no es otra cosa que la evolución hacia la perfección del instrumento y la herramienta o la prolongación de la estructura orgánica del cuerpo humano y del animal como lo señalan la Bionia y la Cibernética.

La OBRA-COSA no solamente expresa la concepción del mundo, sino que ayuda a esclarecerla --en muchas ocasiones está mimetizada-- y a desarrollarla.

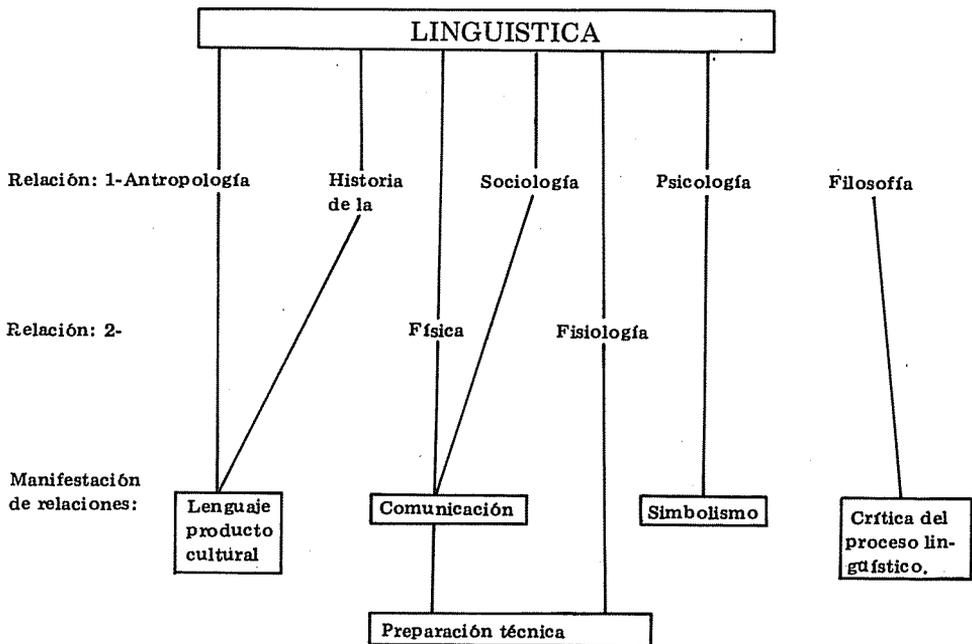
La OBRA-COSA es unifuncional --unívoca-- en muchas ocasiones pero también se presenta como conjunto de múltiples funciones y tiende a solucionar el problema vital, recrear, producir, etc. Una de ellas, la que queremos destacar, es la concepción del mundo. Expresa al hombre en cuanto es utilizada y creada por él con un fin determinado. Es el hombre quien le señala las funciones al objeto creado. Además es una creación en un momento dado de la historia humana y recoge las aspiraciones y deseos y las relaciones de éste con la sociedad y con la naturaleza.

D. INTERPRETACION DE LA CULTURA

Todo lenguaje contiene una concepción del mundo, es una manifestación de la concepción del mundo. Solamente mediante éste se puede explicar una filosofía, una ideología, una base noética del mundo, contenidas en la estructura de la concepción del mundo de la cual son elementos.

El lenguaje es por tanto el material analizable para determinar al hombre de una época. Y como todas las ciencias son una expresión del hombre en alguna de sus dimensiones —vital, existencial espiritual— el lenguaje contiene el modelo nacional del hombre. Explicar ese modelo implica llegar a la unificación de las ciencias. Es, entonces, el punto interdisciplinar obligado del pensamiento disperso en las distintas ciencias humanas.

Estas afirmaciones muy generales y poco desarrolladas debido a la extensión limitada del trabajo se ven un tanto justificadas en el diagrama de relaciones de la Lingüística y las demás ciencias trazado por Sapir:



BIBLIOGRAFIA

1. JEAN VIET. *Los métodos Estructuralistas en las ciencias sociales*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1965.
2. JEAN MUKAROVSKY. *Escritos de estética y Semiótica*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1977.
3. D.P. GORSKI y P.V. TAVANTS. *Lógica* Ed. Grijalbo, Méjico, 1968.
4. G.G. GRANGER. *Modelos abstractos y ciencia aplicada*. Fundación nacional de las ciencias políticas, París, 1960.
5. HUMBERTO ECO. *Tratado de Semiótica general*. Ed. Lumen, Barcelona, 1977.